

Planificación Estratégica

Desde que era pequeño siempre he tenido en cuenta que tiene que haber buenas prácticas que nos asegure la efectividad de nuestras acciones independientemente de la actividad que estemos realizando, además de pensar que dichas prácticas se adquieren por experiencia propia o bien por transmisión de la experiencia de los demás.



Cada vez que pienso en la estrategia no puedo evitar pensar en una partida de ajedrez, en la que el objetivo del juego, o más bien **su visión**, es por medio de unos recursos, las piezas del tablero y un set de movimientos en el tiempo que conforman los distintos turnos, **tumbar a el rey** del oponente.

Lo primero que aprendí fueron las reglas del juego, con las que me definía como un jugador de ajedrez, mi **misión**. Simplemente con esto me lanzaron al campo de batalla y comenzó por aquel entonces ardua tarea de derrocar al rey rival, aunque más bien se convertiría en un intento por sobrevivir.

Una a una iba perdiendo mis piezas, y con ellas la posibilidad de vencer. Aunque el otro jugador y yo supiéramos las mismas reglas algo no encajaba, mis movimientos, que más que razonados parecían al azar, me conducían paso a la derrota, mientras que los suyos impedían el avance de mis tropas.

Al final de la partida me reveló el porqué de mi derrota, movía cada pieza sin un rumbo definido, sin un **objetivo en común**, no utilizaba los recursos de los que disponía como un **equipo**, sino como piezas individuales a las que medía un valor numérico definido en las reglas. Por otra parte, reconoció que muchas de las jugadas que yo había hecho las había vivido en

otras partidas previas, por lo que podía intuir y posicionarse diferentes posibles **situaciones estratégicas** que le favorecían.

Cuando investigué sobre solo encontraba información referente al plan estratégico empresarial, pero al igual que con el ajedrez, esto mismo puede reflejarse a más ámbitos de la vida cotidiana. Hace relativamente poco realizamos una actividad que nos planteaba realizar un plan estratégico personal para los próximos cuatro años. En la que tuvimos que reflexionar sobre nuestra misión, visión, valores y objetivos estratégicos.

La actividad fue algo fuera de nuestra **zona de confort** y nos impactó tener que realizar una valoración personal sobre nosotros mismos. Los valores eran algo más trivial dado que es lo que nos constituye como individuos, pero el tener que definir una visión a **largo plazo** fue una tarea ardua y abstracta. Una vez hecho esto, se nos requería definir los objetivos estratégicos para cumplir dicha tarea, los cuales no fueron fáciles de definir al tener que detallar el **cómo** actuar para alcanzar dicho objetivo y poder **medir** nuestro avance.

En lo que a mi respecta, creo que hacer este tipo de actividad es beneficiosa, no solo para las empresas, sino para cualquier ámbito de la vida, incluido el personal, dado que nos ayuda a definir un objetivo y establecer las estrategias para hacerle jaque mate de forma eficaz.